



ROMAN CATHOLIC
**DIOCESE
OF CHARLESTON**

OFICINA DEL OBISPO

Jan. 23, 2024

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Al acercarse el momento de las elecciones primarias, quería ofrecerles algunas palabras de aliento y orientación. En sus consideraciones, les pido que se basen en las enseñanzas, tradiciones y doctrinas de la Iglesia.

Como católicos en Estados Unidos, tenemos la obligación de participar en la vida cívica, y esto incluye el voto. *El Catecismo de la Iglesia Católica* afirma, “Deber de los ciudadanos es cooperar con la autoridad civil al bien de la sociedad en espíritu de verdad, justicia, solidaridad y libertad... La sumisión a la autoridad y la corresponsabilidad en el bien común exigen moralmente el pago de los impuestos, el ejercicio del derecho al voto, la defensa del país” (2239-2240).

Al considerar el bien común, debemos defender y proteger la dignidad de toda persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, desde la concepción hasta la muerte natural. Debemos guiarnos por conciencias bien formadas a la hora de elegir líderes que aprueben leyes que afirmen la vida y promulguen leyes que defiendan la familia, la piedra angular de la sociedad.

Durante los años electorales es tentador para algunos hacer de la política o de los partidos una parte central de su identidad. Para muchos en nuestro mundo, la política ocupa el lugar de la religión, y es aquí donde podemos polarizarnos o desviarnos. Les insto a que se apoyen en el Espíritu Santo y en la Iglesia en todo momento.

Recuerden que cuando emitimos un voto tenemos la oportunidad de actuar como testigos de la bondad y la belleza de la Iglesia. Profundicemos en el conocimiento de la fe y aferrémonos a los santísimos sacramentos para que aumente nuestro amor a Jesucristo y a su esposa. Entonces, podremos dar verdaderamente al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Tenemos el deber de hacer de Cristo el Rey de nuestras vidas, de recordar que reina sobre nuestra nación, el mundo y el universo. Entronícenlo en su corazón. Bajo su liderazgo divino no hay miedo, división ni incertidumbre, sólo amor eterno, unidad y orden correcto.

Rezo por ustedes y les agradezco que voten durante esta temporada de primarias.

En el amor de Cristo,

Excmo. Mons. Jacques Fabre-Jeune, CS
Obispo de Charleston